

CLAVES DE ÉXITO

## Cómo elegir bien un curso online

La oferta casi infinita de formación disponible en Internet puede hacer compleja la tarea de decidirse entre todos los programas. La institución que los avale, la experiencia del profesorado, la tecnología que empleen o el método de evaluación pueden marcar la diferencia. **Por Beatriz Treceño**

**M**ientras el mercado laboral exige una renovación constante de los currículos y premia a aquellos perfiles con un interés constante por seguir formándose, la falta de tiempo o la distancia hacen que los cursos y másteres online sean una opción cada vez más solicitada por los profesionales. Pero, ¿cómo elegir un buen programa?

### ► La reputación del centro

El prestigio de la escuela, universidad o institución que esté detrás del curso es, a priori, una garantía de acierto. Un centro con muchos años de experiencia, con presencia en los mejores ránking internacionales y que sume certificaciones de agencias externas—públicas o privadas—, puede ser la primera pista de que el título merecerá la pena. “Es un aspecto capital, incluso más importante que cuando se trata de un curso presencial”, cuenta Sergio Reyes, director de Programas a Medida de IEB.

El precio, en esta ocasión, no tiene por qué ser sinónimo de calidad. Pues, en el caso de los cursos gratuitos—los denominados MOOCs—también depende de qué plataforma esté detrás del programa, para certificar su calidad. Coursera, edX, Future Learn o MiriadaX son ejemplos de cuatro de las más valoradas en nuestro país. Como explica la CEO de MiriadaX, Carolina Jeux, “agregamos la oferta formativa de algunas de las mejores universidades del mundo, siendo éstas las que avalan la titulación y, por tanto, que el alumno se ha formado adecuadamente en el temario”.

### ► El equipo docente

Si la escuela es un factor determinante de diferenciación de un buen curso, los responsables de elaborar el temario lo son aún en mayor medida. Profesores con una dilatada experiencia en la docencia que, además, continúen activos en el mercado laboral son un valor casi seguro. No sólo como responsables de la elaboración del programa, sino porque ellos serán los guías de los foros y debates, y quienes realicen el seguimiento y tutoría del alumno en ausencia de las clases presenciales. “Es fundamental investigar el programa previamente y comprobar si cuenta con mecanismos de seguimiento de los estudiantes, una de las claves para evitar la pérdida de interés y, por tanto, el abandono”, argumenta Casilda Güell, directora Académica del área de Dirección General de OBS Business School.

A los profesores propios se añade la figura de los *partners* internacionales.



Los mecanismos de seguimiento a los alumnos, a través de foros de debate o trabajos prácticos, son fundamentales para reducir el número de abandonos.

El hecho de poder participar de las lecciones del gurú de una gran corporación mundial es una de las grandes ventajas que brinda el método online, y merece la pena aprovecharla. “Si un profesor de una de las mejores universidades del mundo se ofrece a impartir un módulo o una asignatura del máster, de alguna manera está avalando que se trata de una buena formación”, asegura Güell.

### ► El contenido del programa

El alumno debe preocuparse por conocer de antemano el temario del programa en el que pretende inscribirse y no dejarse guiar únicamente por el enunciado de la titulación. Es fundamental que averigüe si los temas son del nivel e interés suficiente, si son adecuados los bloques temáticos en los que se divide, y que, en última instancia, valore si podrá asumir la carga de trabajo que plantea el programa.

Otra cuestión fundamental es si los temas y recursos que propone el máster o curso responden realmente a los perfiles que demanda el mercado. “Si el objetivo del alumno es incrementar su empleabilidad, debe tener

**Un error común es que el alumno no dedique tiempo a conocer el programa antes de inscribirse**

**El temario debe responder a los nuevos perfiles tecnológicos que demanda el mercado**

en cuenta que las empresas valoran cada vez en mayor medida los programas de competencias temáticas muy específicas, los denominados *nano-grados* o *mini másteres* relacionados con el entorno digital”, cuenta Jeux.

En consecuencia, innovación y tecnología deben estar muy presentes también en el propio método de enseñanza. Que se incorporen las herramientas y medios audiovisuales más novedosos puede dar una pista de la calidad del programa. “La tecnología actual permite que el alumno tenga la sensación de que hay una persona detrás del ordenador que responde en tiempo y forma”, explica Reyes. De la misma forma que, como comenta Alejandro López-Riobó, director del máster de Marketing Digital Online de ICEMD, “no se pueden permitir fallos, tardanzas a la hora de conectarse o presentaciones no subidas”.

### ► El sistema de evaluación

¿Se fiaría de un programa que no evalúa el trabajo realizado por los alumnos? La respuesta es: no debería. Consultar de antemano cómo se realizará la valoración de las aptitudes

del alumno es una cuestión prioritaria. Una fórmula más o menos conveniente sería reservar el mayor porcentaje (entre el 60% y el 70%) a la nota de los trabajos o exámenes, pero siempre otorgando un 30% o 40% a la participación en los foros y debates. Como recuerda Güell, “es la forma de acercar al alumno al curso y de que lo termine con éxito”.

### ► Las certificaciones técnicas

Para los seleccionadores, las certificaciones son una de las fórmulas más eficaces a la hora de saber si el curso que aparece en el currículum de un candidato es de calidad. “Son un método rápido y fiable, sobre todo en el caso de los programas técnicos, en los que es una garantía de calidad”, cuenta Gema Lahoz, directora de FuturSkill, quien destaca que cada vez se puntúa más este tipo de formación. “Los programas online han pasado a tener prácticamente el mismo valor que los presenciales. Lo que realmente importa es que el alumno se recicle constantemente. El profesional actual tiene que saber que tendrá que formarse durante toda su vida”.